





La  
Mochila  
que  
Ríe



La  
Mochila  
que  
Ríe

DAVID CERRONE

## **La mochila que ríe**

*Una vuelta al mundo para entender cómo se contagia la alegría*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2018, respecto a la primera edición en español, por:

© David Cerrone

© Editorial Samarcanda

ISBN: 9788417672119

ISBN e-book: 9788417672621

Producción editorial: Lantia Publishing S.L.

Plaza de la Magdalena, 9, 3 (41001-Sevilla)

[www.lantia.com](http://www.lantia.com)

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

*«Viajar. Primero te deja sin palabras,  
luego te convierte en narrador.»*

**Ibn Battûta (1304 - 1377)**  
Explorador y viajero marroquí



- 1 mochila
- 1 proyecto
- 1 cámara
- 1 par de tenis
- 1 crucero
- 2 barcos
- 2 volantes a la izquierda
- 3 4x4
- 3 automóviles de alquiler
- 5 trenes
- 7 bitácoras
- 12 meses
- 18 países
- 22 kg
- 49 vuelos
- 60 litros
- 366 días
- 112 000 km

Di una pequeña vuelta.

Al mundo.

A la risa.

A mí.

Di una pequeña vuelta al mundo en solitario aunque nunca me haya sentido solo gracias a la increíble fidelidad de mi adorable tribu de amigos, a los seguidores y patrocinadores que amaron el proyecto, lo hicieron realidad y creyeron en mí. Además, cuando uno viaja solo se transforma en un auténtico imán humano.



# NUEVA YORK, donde todo empezó

Escena interior día / restaurante japonés

**Fecha:** marzo de 2015

**Lugar:** Upper East Side, Manhattan, entre la East 75th y la E 77th

**Laure:** ¿Qué tal te va todo últimamente?

**David:** Si te fuera sincero te diría que sólo quiero hacer una cosa: armar la mochila e irme a dar la vuelta al mundo, hacer un documental sobre la risa, sobre lo que hace reír a la gente doquier. Por educación y falta de tiempo te diré que... bien... nada nuevo. En la oficina mucha presión, para variar. En casa... ¡mejor no comentarlo!

**Laure:** ¿Cómo? Pero la idea está genial, me encanta, ¡ve a por ello!

Lo que mejor define a Laure, mi ex compañera de trabajo y ahora amiga, es su candidez entusiasta de princesa. Como si llegara de un cuento irlandés, ella vive en un reino de misterios, encantos y druidas mixólogos donde todo es posible. Su personalidad de soñadora optimista se fue ampliando con sus primeros meses de expatriación en la ciudad del *Sky is the limit*<sup>1</sup>.

Me fui 19 meses después, el 5 de septiembre de 2016. Las grandes decisiones toman su tiempo. Cuando tuvimos aquella conversación decisiva del almuerzo-sushi, yo estaba trabajando en el LFNY, Liceo francés de Nueva York, y tomaba clases de stand up en la ciudad que hace soñar. Mi puesto conllevaba muchas responsabilidades y ganaba suficiente dinero para hacer *shopping* en línea y llenar un ropero del tamaño de un estudio de capital europea. Estaba muy recién casado pero la felicidad duró muy poco: acababa de enterarme de que la infidelidad había sido muy rápida en invalidar el acta de matrimonio y pronto vaciar mi cuenta bancaria. Suena a cliché y podría ser el guión de una serie de tele que tendría lugar en Nueva York, en la que los amores son forzosamente complicados, infelices y *naughty*<sup>2</sup>, pero bien se trata de mi vida.

Aquella idea loca del almuerzo-sushi estuvo creciendo en mi cabeza y se vino a juntar con el sueño romántico bohemio de dar la vuelta al mundo, sin realmente saber qué significaba. ¿Tendrán la culpa Julio Verne o Julia Roberts de haberme dado ganas de hacer un *remake* de «Viaja, descubre, ríe en 4,5 veces 80 días?» En realidad, las semillas del *world tour*<sup>3</sup> eran muchas. Había tantas razones que llevaron un día a David, francés hijo de inmi-

---

<sup>1</sup> El cielo es el límite

<sup>2</sup> Traviosos

<sup>3</sup> La vuelta al mundo

grantes italianos nacido en las afueras de París, profesor apasionado de castellano y comediante, a tomar la mochila e irse. Podría citar algunas: Voltaire, la versión animada y perruna de Phileas Fog, el estereotipo del viaje iniciático que forma y cambia, la necesidad de perderse para mejor encontrarse, las ganas de largarse para olvidar un matrimonio abortado, la curiosidad de hacer de periodista / reportero / *filmmaker*<sup>4</sup>.

De mi etapa neoyorquina me quedo con la idea del cielo como único límite, y como éste no existe, se vuelve borroso y por lo tanto ilimitado. Entonces no, no hay límite a los sueños, sólo hace falta encontrar el valor y el momento para darles vida y llevarlos a cabo. Lo que aprendí podría traducirse así :

*Vive tus sueños, equivócate pero ¡hazlo! Puedes ser el que quieras si pruebas que lo eres.*

Aunque suene complicada, esta frase es bien sencilla y resume la filosofía de los estadounidenses quienes poseen esta cualidad pueril-poética a la que admiro mucho,. Nunca desconfiarían de la tarjeta de visita que les presentes ni se sorprenderían de que tengas varios oficios. Entonces, viviendo ahí, me lo creí, me dejé llevar por el entusiasmo cotidiano e ingenuo del «*AWESOME! HOW AMAZING is that!*»<sup>5</sup>.

Pasaron los meses después del sushi almuerzo, primera piedra del edificio de mi decisión, para llegar al segundo capítulo. Estoy conduciendo entre el *Joshua Tree National Park* y Palm Springs, mi amiga Erika va de copiloto, tras un día turístico rico en risas californianas. Estamos en febrero de 2016, casi un año después, y le cuento que renuncié a mi puesto en el LFNY, que no quiero volver a París. Le anuncio entonces mi idea de vuelta al mundo de

---

<sup>4</sup> Cineasta

<sup>5</sup> ¡Genial! ¡Qué increíble es eso!

la risa. No había retocado la idea desde que se la presenté a Laure, sin embargo la presentación virtual *PowerPoint* que le hago resulta detallada, clara y convincente. Erika, amiga muy cercana, española de nacimiento, francesa de adopción, anglosajona de corazón y sobretodo, una *business woman* hecha por su *self* valor, acataba mi concepto y me preguntaba sin pestañear: «¿Cuándo te vas?». La pregunta sonaba al espaldarazo que necesitaba yo y firmaba en el acto, conmigo mismo, el precontrato de esa desca-bellada vuelta al mundo.

A partir de ese *road trip* de la amistad, empecé a verbalizar la idea, a contársela a todos con tal de darle consistencia e impedir cualquier marcha atrás, ¡pasaba de hacer el ridículo! La *vergogna*, la vergüenza, nos es transmitida con la primera cucharada de pasta en mi familia.

Todo se encadenó muy rápido después: bauticé mi idea con un nombre en cuatro idiomas, empapelé las paredes enladrilladas de mi piso con listas de quehaceres, de mapas, tablas, itinerarios, precios, billetes de avión, preguntas, vacunas, contactos, dudas y sueños. Muchos.

Isa, compañera de trabajo también artista, me regaló dos de sus magníficos collages, uno de ellos pasaría a ser el logotipo del proyecto. Un hombre tan grande como el planeta abierto en dos hemisferios que lleva un sombrero de clown-funámbulo dispuesto a recorrer el mundo. Me enamoré de ello y mandé hacer pegatinas que empecé a colocar en muros públicos y otros secadores de baño de aeropuerto internacional sin percibir cuán premonitorio podía llegar a ser esa imagen.

La tercera amiga decisiva y definitiva en mi proceso constructivo de mi sueño activo fue Odile, creo mucho en la regla de 3. Odile es mi Thelma y yo soy su Luis, nuestra amistad es tan

fuerte como la imagen final de esta obra maestra del director de cine Ridley Scott. En un tren dominical entre Washington DC y NYC, diseñamos juntos el mapa de los países que descubrir y entrevistar. Esa lista se había reducido cual cubitos de hielo en un Gin Tonic por falta de tiempo. Mis criterios de elegibilidad eran los siguientes: evitar guerras e invierno, darme gustos y recorrer los 5 continentes. Aquel día en ese vagón de aire glaciador trazamos juntos el itinerario de *La Mochila que ríe* del cual me desviaría muy poco.

### **Post it de la vuelta al mundo pegado en la pared del salón de la calle E 96th :**

- decirles *bye bye* a dos años de vida neoyorquina
- vaciar mi apartamento
- organizar la mudanza a París
- anunciárselo a mi familia
- escribir un email al banco
- encontrar dinero
- lanzar un *crowdfunding*
- diseñar un sitio web
- meter un año de *por si* en una mochila de 60 litros
- pedirle a Odile que me preste su mochila de 60L
- vacunarme

Viví este proceso con una serenidad muy sorprendente por como soy yo. De hecho, aunque transmita mucha calma y seguridad, tengo una bolita en el estómago desde 1988 y solamente me tranquilizan las listas, mis amigos, cantar a grito pelado bajo la ducha y el tabaco, pero ya había dejado de fumar.



# The Laughing Back

*La mochila que ríe* había nacido. Mi proyecto de documental + vuelta al mundo en solitario + hacer voluntariado se hacía realidad. También tenía objetivos más profundos y personales como cambiar, hacerme budista tras haber pasado un mes en un ashram, adelgazar o que mi pelo vuelva a crecer de forma milagrosa. El concepto de la película era de comprender si todos los habitantes del planeta se ríen, por qué lo hacen, averiguar si la risa es necesaria, vital y universal.

***Fecha prevista de salida:*** 5 de septiembre de 2016

***Vuelta anunciada:*** agosto de 2017

Itinerario pegado (también) en la pared del salón

| <b>País</b> | <b>Motivo</b>   |
|-------------|---|
| SUECIA      | - imagen <i>neobippy</i> de actitud súper cool y depurada |
| RUSIA       | - por los consejos de mi amiga Astrid                     |

|              |   |
|--------------|---|
| UK (Londres) | - reencuentro con Virginie + concierto de Laura   |
| ISRAEL       | - películas israelíes de amores imposibles  |
| PALESTINA    | - entrevistar a 2 clowns cirujanos de Gaza  |
| KENIA        | - Obama / Rey León / safari   |
| SUDÁFRICA    | - Mandela   |
| REUNIÓN      | - Navidades con mis amigos náufragos del Lower East Side  |
| URUGUAY      | - ver a mi amigo Martín   |
| CHILE        | - por Pablo Neruda y Salvador Allende   |
| COSTA RICA   | - por mi amiga Kyra   |
| NICARAGUA    | - por mi amigo José Martín  |
| AUSTRALIA    | - descubrir este fin del mundo saltarín que me hizo soñar siempre   |
| JAPÓN        | - dibujos animados de la tele de Berlusconi de mi infancia ochentera  |
| HONG KONG    | - ver a otro náufrago del LFNY  |
| TÍBET        | - Dalái lama  |
| BUTÁN        | - donde la felicidad es razón de Estado   |
| NEPAL        | - en busca de paraíso espiritual  |
| INDIA        | - por Gandhi, por Dev Patel (actor británico que me fascina), por los bigotes y las coreografías de Bollywood |

## SUECIA, donde el turista se hizo viajero

Empecé suavemente con Suecia, sin plan. Sólo tenía un contacto de *CouchSurfing* que no llegaré a conocer una vez en Estocolmo y un plan B, vuelto A, en un albergue juvenil del centro capitalino. La primera noche elegí una habitación simple tamaño armario pero muy cara lo cual me llevaría a cambiarme a un dormitorio a la mañana siguiente. En ese cuarto de literas me tocó compartir con un camarada ruso e insomne que me contagió con su mal y me hizo pasar la noche en blanco. Al tercer día volví a cambiar de cuarto con tres otros chicos, sin insomnios ni comunicación. Siempre tuve una visión idílica de los albergues, lugar de juventud, intercambio y camaradería. Puede que sea verdad con veinte años porque yo más bien vi fría soledad en muchos albergues *cheap*. Sí congenié con un chico keniano en un hostel del sur de Suecia. Se presentó como delegado cultural de algún ministerio o director de un museo, me dejó su tarjeta de visita y me invitó a visitarle una vez en Kenia. Así empezaba el nepotismo aunque una vez en su país, no contestara a ninguno de mis mails...

*(Fragmento de mi bitácora)*

### **5.09.16 ESTOCOLMO DÍA 1**

*Empieza la aventura, sensación única y nueva la de sentirse completamente libre, dueño de mi destino, entre inconsciencia y levitación. Me da miedo la soledad por un tiempo tan largo pero habrá encuentros en el camino y tengo citas con algunos amigos. Suecia, bonita, verde, nórdica, ya fría en septiembre. El idioma que me suena a lista de compra de muebles del IKEA pero por el resto no me siento desorientado ni por los suecos, ni por las tiendas Acecho la risa en cada esquina pero sin estrés.*

### **DÍA 2**

*Brilla el sol sobre esta ciudad que tiene que ser muy gris en invierno. Dudas matutinas, pocas ganas de salir de la cama. Un cruasán de canela, un doble expreso (malo) y ya salgo a la calle. Mi estado de ánimo oscila entre bienestar, satisfacción, orgullo, miedos e interrogaciones. Un almuerzo sentado en la cubierta de una chalana del Mar Báltico en pleno sol me hace feliz. Un café a 10 coronas tomado en el cementerio de una parroquia anglicana también. La noche es menos glamurosa. El supermercado COOP es mi decisión razonable para la cena que improviso en el albergue en la cocina muy equipada, entre perroflautas bretones y jipis más bien sucios, como la cocina, y alemanas demasiado tímidas. Después de cenar aparece un leve cansancio mezclado con tristeza y amenazas de depresión (muy light). Me pregunto cómo serán las noches del tour.*

### **DÍA 4**

*Despertar sin duda ni capa caída. El derrochador vacacional se esfuma dejando lugar al viajero. Ya tengo algunos contactos y concreté algunas entrevistas. Suecia será mi borrador, mi base*

*de lanzamiento para volver a definir el proyecto y bautizarme como mochilero lejos del romanticismo cinéfilo del principio. Voy dándome cuenta de que este proyecto-vuelta al mundo es más personal de lo que yo podía haber pensado y mi propia génesis de la risa me aparece más evidente: hago reír a los demás, luego existo. Descubrimiento del día: la biblia vikinga predicaba bromas y alcohol. De repente me parecen mucho más simpáticos esos Vikingos.*

Los primeros días no sabía cómo organizar mis días y los reflejos *turistas* reaparecían: pisar museos, visitar exposiciones, descubrir restaurantes... Así durante los primeros días volví a encontrarme con mi diosa de lunares, la artista japonesa Yayoi Kusama, canté versiones karaoke de ABBA en el museo dedicado al grupo setentero y me enamoré de la fotografía eco-comprometida de Nick Brandt en la exposición *Inherit the dust* dedicada a su obra. Pero no, ¡no puede ser! me grité interiormente a mí mismo. No emprendí la ruta por eso, salí a estudiar el humor, a disecar la risa, a analizar al sueco. Sin embargo, los primeros días el manifiesto de mi proyecto se resumía a pegar *stickers* del *Laughing Backpack* (LBP) por toda la ciudad. ¡Vaya triunfo!

Fueron pasando los días y el turista se fue transformando en viajero-investigador-voluntario a pesar de las dudas todavía muy numerosas y de las interrogaciones ante el vértigo de un año que pasar solo, el presupuesto diario que me provocaba sudores fríos y el juanete que me hacía tanto daño que casi me impedía seguir trotando (mundos).

*¿Acaso la mochila se estaba quedando demasiado grande para mi espalda?*

Afortunadamente aguanté sin hacerle demasiado caso al miedo y viví mi primer bonito encuentro amistoso del viaje:

Lisa y Manolo, pareja sueca-balear y sus dos hijos. Los dos eran amigos de un verano adolescente lejano de mi amiga Sandra y me acogieron en su casa de Gotemburgo dejándome la cama dinosaurio de su hijo menor. A pesar de su generosidad y de la súper acogida sufrí el primer bajón de domingo lluvioso en su casa. Lisa y Manolo le dieron vida y consistencia a mi proyecto y ya no me volví a sentir tristón después de aquel domingo. Mil TACK<sup>6</sup> amigos, ¡estoy muy agradecido!

En Estocolmo me agradaron el veranillo, el pescado ahumado y el orden sueco. Fue sobretodo el lugar de mi primera entrevista con una estrella del humor nacional: Pontus Ströbaek. La magia del primer encuentro en un parque soleado, la confianza acordada sin conocerme y las primeras respuestas a mi investigación fueron tantos talismanes que le abrieron las puertas de la fortuna al proyecto LBP. La sonrisa generosa de Pontus fue la validación de mi documental.

Suecia fue la antecámara de mi andanza donde pacté las bases de mi *modus operandi* para los doce meses siguientes. Ahí decidí que iba a trabajar lo máximo posible como voluntario durante el *tour*, desarrollé técnicas de búsqueda para mis entrevistas, me hice un experto en mini precios, ofertas y chollos, aprendí a viajar sin *turistear* y a lavar la ropa en papeleras de hotel gracias a los consejos de mi amigo Basile, el triatleta. Lo esencial de mi estancia sueca fue sobretodo darme cuenta de la inmensa y única suerte que me había autorregalado, la de ser el dueño de mi agenda por los siguientes 360 días y de mis pensamientos. Estaba naciendo el pensamiento PLUS y el resto de la aventura sólo iba a ser PLUS.

---

<sup>6</sup> Gracias en sueco

# RUSIA, donde fueron derrumbándose los clichés

Es el único país del mapamundi que no quería descubrir. Tenía miedo. Una fobia sin explicación ni razón. Un día en la sala de profesores del LFNY, Astrid me dijo *tendrías que ir, te va a gustar, es interesante para tu proyecto y además te queda de camino*. Suelo respetar la opinión de la gente a la que respeto y admiro y además, como me «quedaba de camino» decidí incluir 10 días rusos a mi itinerario, entre Suecia e Israel.

Mi amigo Paquito, apodado el ciclista imberbe, me recomendó un barco que cruzaba desde Estocolmo a San Petersburgo. Lo que no me dijo es que se trataba de un crucero, me tuve que enterar el día D cuando facturé en el puerto escandinavo. Mala noticia. Sí que era fan de *Vacaciones en el mar* cuando era niño pero en aquel momento ni estaba de vacaciones ni me hacía mucha gracia el crucerito de los líos amorosos. Demasiado tarde pero la empleada de la *St Peter Line* me dio una buena nueva, íbamos a hacer escala de un día en Tallinn, Estonia. Me alegré de la sorpresa y me dio